

Jesús Luque Moreno

GRANADA 1540

Un itinerario y una canción

Universidad de Granada

© Jesús Luque Moreno

© Universidad de Granada

Granada 1540. Un itinerario y una canción

ISBN. 978-84-338-6468-0

DL. Gr/550-2019

Edita: Editorial Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja.

Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada Telf.: 958 243930-246220

Web: editorial.ugr.es

Diseño: PerroRaro. Maquetación: PerroRaro y Natalia Arnedo

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote, Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A Inés *minor*,
otra linda granadina

Presentación

Hace años, a punto ya de ir a la imprenta el libro¹ en el que recogía una serie de testimonios del siglo XVI sobre Granada, tuve noticia de un poema de Sebastián Martínez que vio la luz a mediados de dicho siglo. La tuve a través del libro de J. L. Orozco Pardo, Christianopolis², en el que dicho poema era el centro de un apartado específico (págs. 64-70), «Hacia una ciudad de cristianos. El poema de ...», que suponía «un paseo significativo» en el «año de 1550» de la mano de sus versos. Luego, al final del libro, como primer documento incluido en el apartado «Textos», presentaba (págs. 155-159) el autor el texto completo del poema como «La primera poetización de la ciudad de Granada, en el Quinientos».

Se trataba de Las partidas de la gran Ciudad de Granada que Orozco Pardo parecía haber tomado de una edición antigua cuyo encabezamiento él mismo recogía parcialmente en dos ocasiones³. No daba, sin embargo, más datos sobre la procedencia de dicho texto, ni sobre la índole de la transcripción que del mismo proponía; y tampoco decía nada del lugar de la edición, que había tenido lugar en 1550. Esta escasez de información unida a la premura del momento, con mi libro entregado ya para la imprenta, me llevaron a no incluir los versos de Martínez en la colección de testimonios que había recopilado acerca de la Granada del siglo XVI.

Pasados los años y agotada aquella primera versión de mi trabajo, cuando la Editorial de la Universidad de Granada decidió publicar una segunda, me vino enseguida a la memoria aquel poema y me puse manos a la obra en busca del original que aquí y ahora presento.

Mi trabajo es deudor del apoyo y la ayuda de muchos amigos y colegas: entre otros, de José Tito, por sus consejos y orientaciones; de José Antonio García Sánchez («Murciano»), que ha guiado mis pasos desde el primer momento; de Alfonso A. García («Perroraro») que ha sabido darle forma al libro; del prof. Juan Manuel Barrios Rozúa, por sus acertadas precisiones en mi ubicación del relato de Martínez sobre la Plataforma de Vico; del prof. Francisco Fuentes que con su habitual generosidad revisó el original y ha corregido las pruebas. Y, por supuesto, de la Prof.^a M.^a Isabel Cabrera, directora de la Editorial de nuestra universidad (EUG).

¹ Luque 1994; 2013.

² Granada, 1985.

³ Una en la nota 27 de la página 65 y otra encabezando el texto completo en la página 155.

GRANADA 1540

**ESTUDIO
PREVIO**

1. LA OBRA. FUENTES Y FECHA DE COMPOSICIÓN

1.1. Efectivamente, su primera edición era de 1550. Con toda probabilidad los versos de Sebastián Martínez se difundirían primero manuscritos e incluso no se descarta alguna versión impresa anterior a la de 1550, pero de ninguna de dichas posibilidades tenemos la menor noticia.

En la portada de esta edición de 1550 no se da indicación alguna acerca del lugar en que fue llevada a cabo¹:

**Las partidas de la gran Ciudad
de Granada en metro / o en manera de perquè: hecho por Seba-
stian Martinez vezino de las Mesas: que es en el marquesado
de Villena. Con un villancico. Año de M.D.L.**

Wilkinson, sin embargo, en su repertorio² la ubica en Burgos, en la imprenta de Juan de Junta, y da cuenta de la existencia de sendos ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la Hispanic Society de New York.

Así es; se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional: R-31.364, n.º 16 (Colección de don Carlos Álvarez y Guijarro, Biblioteca de Don José Lázaro Galdiano), del cual hay edición facsímil en *Pliegos poéticos góticos (de la Biblioteca Nacional)*, vol. I, Madrid, 1957, n.º XIV, págs. 100-108. La eficacia de Margarita Leyva en el servicio de préstamo interbibliotecario de nuestra Facultad no tardó en ponerme en las manos

¹ Cf. AA.VV. 1958, pág. 330, n.º 1988; Simón Díaz 1984, pág. 307, n.º 2627; Rodríguez Moñino 1970, n.º 345; 1997, n.º 345-346; Fernández Valladares 2005, págs. 887 s.

² 2010, pág. 490, n.º 12490.

una reproducción microfilmada y digitalizada del mismo. Luego he conseguido también dicha edición facsímil.

El ejemplar neoyorquino a que se refiere Wilkinson es³ una copia manuscrita «con letra de la 2.ª mitad del s. XIX, 27 págs. 208 mm.» de esta impresión de 1550: Hispanic Society de New York, Mss. CLXII.

Con la ayuda no menos eficaz de Cristina Peregrín, directora de la Biblioteca de Filosofía y Letras, tuve conocimiento de la existencia de una segunda edición⁴ llevada a cabo en Granada en 1571, un facsímil de la cual está incluido en los *Pliegos Poéticos Españoles de la Biblioteca Universitaria de Cracovia*, editados por M.ª Cruz García de Enterría en 1975 (Madrid):

**Las partidas de la muy
noble nombrada y gran ciudad de Grana-
da en metro, o en manera de Perqué he-
cho por Sebastian Martinez: vezino de
las Mesas, que es en el marquesado de
Villena. Con un villancico.
Año de M.D.LXXI.**

**Con licencia Impresa en Grana-
da en casa de Hugo de Mena.**

De ambas fuentes me he servido para reconstruir el texto de *Las Partidas* que aquí presento. Por ambas, además, he podido conocer un *Villancico* que, también en alabanza a Granada, se añade en los dos pliegos, como complemento del largo poema anterior. Son, pues, dos

³ Cf. Simón Díaz, *loc. cit.*, n.º 2626; Rodríguez Moñino 1997, n.º 346.

⁴ También recogida por Simón Díaz (*loc. cit.*, n.º 2628), Rodríguez Moñino (*loc. cit.* n.º 347) y Wilkinson (*loc. cit.*, n.º 12491).

y no uno los poemas que en la primera mitad del siglo XVI escribió Sebastián Martínez pregonando las excelencias de Granada.

1.2. La composición de estos versos tuvo sin duda lugar en esas décadas; el término *ante quem* es evidente: el año 1550, fecha de impresión del primero de los pliegos en que aparece.

Precisar, en cambio, un término *post quem* es ya más difícil: no lo permite, por ejemplo, la alusión a las obras de la catedral, que Martínez encuentra en plena efervescencia:

¹⁴¹ *la casa de oración
que se haze de presente,
donde anda mucha gente,
maestros de cantería;*

referencia que como mucho nos llevaría a los años treinta o, más bien, a los cuarenta⁵.

A esos mismos años apunta la alusión a las obras del palacio de Carlos V en la Alhambra:

³¹¹ *donde se gasta el thesoro
en la gran casa real;*

que, en todo caso, nos situaría en los años posteriores a 1527.⁶

⁵ Se puso la primera piedra el 25 de marzo de 1523, pero pronto se interrumpieron las obras a causa de la peste. Se reanudan luego, «aunque con lentitud» (Gallego Burín, pp. 255 s.) en 1524, dirigidas por Egas hasta marzo de 1528. El veinte de octubre de dicho año se acometió un nuevo diseño del edificio, dirigido por Diego de Siloé. En 1531 los trabajos «alcanzaban ya la cornisa del embasamento general», etc.; en 1535 «continuaban abriéndose cimientos y empezaban a cerrarse las sacristías de las capillas hornacinas»; en 1537 Siloé acababa la portada del crucero y se alzaban las jambas del arco toral con sus tribunas.

⁶ Los trabajos dieron comienzo en 1527 dirigidos por Pedro Machuca, quien estuvo al frente de ellos veinticuatro años, hasta su muerte (1550); lo sucedió su hijo. A

Algo más rentables en este sentido son las referencias a la Capilla Real⁷ y a la Lonja de mercaderes, prácticamente terminada y en funcionamiento desde 1522⁸:

135 *luego a la contractación,
ques el cambio del metal,
y a la capilla real
ques preciada y de valor;*

Vill. A. *Lo que en ella más floresce
son los Reyes sepultados
que en ella están encerrados
como quien bien lo meresce,
pues ciudad que tanto cresce
con Reyes y en tal cabaña
no se halla en toda España.*

Podríamos, pues, pensar como término *post quem* en el año 1530; o en todo caso, en aras de la prudencia, en el año 1540.

consecuencia de la sublevación de los moriscos (1568) se suspendió la obra hasta 1580. Cf. Gómez Moreno 1892, págs. 109 ss.; Gallego y Burín 1946, págs. 129 ss.

⁷ Terminada en 1521; Carlos V hizo trasladar a ella en 1525 los restos de su padre, Felipe el Hermoso.

⁸ Cf. Gallego y Burín 1946, pág. 247.